

Siria: la paz deberá esperar

Una década de guerra civil ha dejado a Siria con muchos perdedores y ningún ganador claro. El gobierno de Assad aún controla técnicamente el 90% del territorio, pero ese control es más débil que antes de 2011. No hay suficientes policías y soldados capacitados para mantener el orden y muchas zonas siguen, en general, sin ley y dominadas por terroristas islámicos, milicias ilegales y mafias de todo tipo.

Los Estados árabes están dispuestos a reanudar las relaciones diplomáticas y económicas con Damasco, pero solo si el presidente Assad rompe sus fuertes vínculos con Irán. Esto puede anunciarse, pero no aplicarse, porque hay miles de milicias respaldadas por Irán en Siria, que se ocupan de llevar a cabo ataques contra Israel. Si las fuerzas de Assad intentan expulsar a los iraníes, el gobierno sirio se convierte en enemigo de Irán y deberá sufrir represalias militares, económicas y terroristas. Assad quiere evitar eso hasta tener vínculos sólidos con los países árabes y el mismo Israel. Los árabes están dispuestos, pero los israelíes ya están en guerra con los iraníes en Siria y no están interesados en establecer relaciones diplomáticas con Siria. Eso significa que Siria sigue siendo un campo de batalla para que los terroristas islámicos y las fuerzas israelíes, turcas, rusas, iraníes, sirias y estadounidenses luchen entre sí, en una red de alianzas que cambia constantemente. Para Siria, entonces, parece que la paz tendrá que esperar, posiblemente durante mucho tiempo.

En 2021, Rusia se jactó abiertamente de la experiencia adquirida en Siria. Moscú creía que el tiempo invertido en combatir en este país sería un activo muy valioso en cualquier guerra futura.

Gracias a sus acciones en Siria y Libia, se ha sostenido que el 90% de los pilotos militares rusos cuenta con experiencia de combate. Desde 2015 muchos pilotos han volado más de cien salidas de combate en Siria y algunos de ellos más de 400. Esto explicaría tantos tipos de aviones rusos que se han visto en los cielos sirios, aunque en pequeño número y por períodos cortos. Rusia también reveló que pudo probar en combate una gran cantidad de nuevos equipos y armas en Siria, lo que permitió darle a estos ingenios el timbre de "probado en combate".



Bombardeo en Siria por aviones estratégicos rusos



Efectivos rusos en Siria: dudas

Los rusos, ucranianos y casi todo el mundo se han sorprendido de la cuestionable actuación de los mandos, las tropas y los equipos rusos en Ucrania. En parte, esto puede deberse a que habría habido una *sobreestimación* del valor de la experiencia de combate de pilotos y comandantes rusos en su paso por los teatros de Siria y Libia. Se suponía que esta supuesta pericia iba a marcar la diferencia a la hora de luchar contra los ucranianos, pero parece que no ha sido el caso.

Hasta la fecha, los aviones rusos han realizado más de 40.000 salidas en Siria. Sin embargo, hay un detalle: la mayoría de esas acciones no implicaron necesariamente enfrentarse directamente a un enemigo. En Siria, eso significaba muchas salidas de reconocimiento y de combate en las que *no había realmente* combate, es decir, no había nada para bombardear ni condiciones meteorológicas que impidieran o afectaran de alguna forma esos ataques. La experiencia de combate de los pilotos no significó gran peligro para ellos porque no había sistemas enemigos disputando el espacio aéreo, mientras que los terroristas islámicos y los irregulares solo disponían de armas antiaéreas de corto alcance y algunos MANPADS infrarrojos y que estaban ciertamente desfasados en comparación con las defensas antimisiles de los helicópteros y aviones de Moscú.

Por otra parte, muchos de los blancos en Siria consistían en grupos de civiles y rebeldes a los que Rusia intentaba

expulsar del país. Por lo mismo, la mayor parte de la experiencia de combate consistió en encontrar los objetivos designados y bombardearlos a menudo con bombas no guiadas que tenían que ser lanzadas sin mayores peligros desde bajas altitudes.

Durante el período 2015-2021 casi 70.000 soldados rusos han estado en Siria, muchos de ellos más de una vez. Tanto los pilotos como las tropas de tierra sirvieron durante períodos cortos, de tres a seis meses a la vez.



Defensa aérea rusa en Siria

Rusia también confirmó que oficiales de sus fuerzas de superficie fueron enviados a Siria para adquirir experiencia de combate, y actualmente la mayoría de los comandantes y jefes de estado mayor de las unidades –desde el tamaño de batallón hasta divisiones, ejércitos y distritos militares– vieron *acción real*. Pero para estos, sus deberes operacionales les significaron mayormente entrar en acción como *asesores* de los oficiales sirios, mismos que, a su vez, han devenido en reacios a dirigir sus tropas en combate debido a las grandes bajas sufridas desde 2011.

Por su parte, quienes sí obtuvieron gran experiencia operacional real en Siria fueron los oficiales rusos de operaciones especiales, quienes dirigieron a unidades de comandos *spetsnaz* en misiones de combate y también sufrieron bajas.



Sukhoi Su-24 en base aérea de Jmeimin, Siria

En conclusión, para la mayoría de los pilotos y oficiales de combate terrestres rusos, la experiencia en Siria parece no haber sido -ni estar siendo- de gran ayuda para su desempeño en la invasión de Ucrania, tanto porque los oponentes en Siria eran mucho menos capaces y decididos que las fuerzas dependientes de Kiev, o por la diversidad de ambientes operacionales.

Sanciones económicas

El aumento de las sanciones económicas aplicadas a Rusia tras la invasión de Ucrania ha perjudicado a Siria de otras maneras. Rusia exigió que Damasco le ayudara a evadir las numerosas sanciones impuestas por el ámbito internacional. Siria, entonces, suele reinvertir de diversas formas en necesidades rusas el dinero que recibe previamente como ayuda de Moscú, de tal manera que blanquea fondos rusos para que estos puedan ser utilizados libremente fuera de Rusia. Además, se dice que existe un acuerdo similar para ayudar a los rusos con los beneficios obtenibles del contrabando de petróleo.

De tal manera, Siria pierde los beneficios económicos de más de mil millones de dólares en ayuda rusa, pero mantiene el accionar de la aviación de combate y de apoyo de Moscú en Siria. Este apoyo aéreo también es útil para proteger a la familia gobernante -los Assad- de las probables represalias iraníes por la cooperación de Damasco con los estados árabes del Golfo, que ahora están siendo atacados por Irán.

Todo un *puzzle* de intereses cruzados.



*Fuente
Strategy Page*